

ANTONIO FERNÁNDEZ-PUERTAS

ESTUDIOS DE LA
MEZQUITA DE CÓRDOBA

GRANADA
2019

© ANTONIO FERNÁNDEZ-PUERTAS.
© UNIVERSIDAD DE GRANADA.
ESTUDIOS DE LA MEZQUITA DE CÓRDOBA.
ISBN: 978-84-338-6379-9.
D. L.: GR./1625-2019.
Edita: Editorial Universidad de Granada, Campus Universitario de Cartuja.
Edición y corrección: Gaia Burlón.
Diseño de cubierta: José María Medina Alvea.
Preimpresión: Taller de Diseño Gráfico y Publicaciones, S.L. Granada.
Impresión: Imprenta Comercial, Motril. Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

ÍNDICE

PRÓLOGO

- RECUERDO DE ANTONIO FERNÁNDEZ PUERTAS,
IN MEMORIAM. Por Rafael García Serrano 9
- I. MEZQUITA DE CÓRDOBA. TRAZADO PROPORCIONAL
DE SU PLANTA GENERAL (SIGLOS VIII-X) 13
- II. MEZQUITA DE CÓRDOBA. ‘ABD AL-RAḤMĀN I
(169/785-786). EL TRAZADO PROPORCIONAL DE LA
PLANTA Y ALZADO DE LAS ARQUERÍAS DEL
ORATORIO. LA QIBLA Y EL MIḤRĀB DEL SIGLO VIII 53
- III. UNO DE LOS DOS TRAZADOS PROPORCIONALES
DE LA BĀB AL-UZARĀ’ 85
- IV. LA DECORACIÓN DE LAS VENTANAS DE LA BĀB
AL-UZARĀ’ SEGÚN DOS DIBUJOS DE DON
FÉLIX HERNÁNDEZ GIMÉNEZ..... 125
- V. MEZQUITA DE CÓRDOBA. EL TRAZADO DE LA
PORTADA INTERIOR DE LA BĀB AL-WUZARĀ’.
LA PUERTA DE LOS DEANES (S. VIII), SU TRAZADO
INTERIOR Y EXTERIOR 203
- VI. DOS VIGAS CALIFALES DEL MUSEO NACIONAL
DE ARTE HISPANOMUSULMÁN 243
- VII. LAZO OMEYA ORIENTAL: I. SERIE HEXAGONAL 281

VIII. TIPOLOGÍA DE LÁMPARAS DE BRONCE EN AL-ANDALUS Y EL MAGRIB.....	303
IX. ESCUDOS EPISCOPALES DIBUJADOS E IDENTIFICADOS POR DON FÉLIX HERNÁNDEZ GIMÉNEZ	317
OTROS TRABAJOS DEL AUTOR SOBRE LA MEZQUITA DE CÓRDOBA	341
TABULA GRATULATORIA.....	343

PRÓLOGO
RECUERDO DE ANTONIO FERNÁNDEZ PUERTAS,
IN MEMORIAM

RAFAEL GARCÍA SERRANO

«[...]»
Y aunque la vida murió,
nos dexó harto consuelo
su memoria.
[...]»

Jorge Manrique

Una persona vive mientras se le recuerda. Por eso, Antonio vive, porque está en el recuerdo de sus amigos, y porque dejó un legado intelectual único e imprescindible para conocer y comprender el arte hispanomusulmán, y muy especialmente la Alhambra y la Mezquita de Córdoba.

Antonio no pasó inadvertido por la vida, y este emotivo recuerdo quiere dejar constancia de ello. Mucho se ha escrito ya en los homenajes que se le han dedicado, y en breve se publicará también un elogio con toda su amplia biografía y bibliografía, en las Actas del 150 aniversario del Cuerpo Facultativo de Conservadores de Museos.

Precisamente en mi calidad, también, de Conservador de Museos, escribo este texto, en el que me gustaría ofrecer una visión más personal de nuestra amistad, pero también de mi admiración por un investigador riguroso, cabal, incansable y de una tenacidad sorprendente.

Le recuerdo siempre rodeado de publicaciones y de borradores de libros en los que trabajaba, y también le recuerdo entusiasta, con incansables ganas de viajar y explorar el mundo a fondo, olvidando las dificultades físicas que,

en ocasiones, por necesidades de su salud, nos obligaban a cambiar algunos planes para ralentizarlos, pero nunca para anularlos. Su ímpetu era el resultado de su pasión por la vida, y por el arte, a pesar de los días ásperos y difíciles que en ciertos momentos se le hacían tan cuesta arriba. Sus viajes de estudio y largas estancias de trabajo le llevaron, en reiteradas ocasiones para participar en diversos proyectos, y en muchas ocasiones invitado como renombrado especialista, prácticamente por toda Europa, y desde Túnez, Marruecos, Siria, Egipto, Jordania o Israel, a Irán o Arabia Saudí.

Amigo de sus amigos, imponía cierta distancia cuando daba clase o trataba con los alumnos, porque así lo había aprendido él de sus maestros, de esa generación que le imbuyó la curiosidad por todo en la vida, y el constante aprendizaje para investigar mejor, lo que le llevó también, al dominio de varias lenguas.

Hombre de mundo, nunca dejó de ser un granadino que luchaba por su tierra, y a pesar de que las circunstancias le alejaron físicamente durante años de la Alhambra, ni siquiera su quebrantada salud pudo oscurecer su personal aspiración por ofrecer al público, y sobre todo a los investigadores, el resultado de años de paciente estudio, profundo, analítico y único, fruto de una formación especializada que le ponía en la orbita de los mejores especialistas del mundo en su campo. La constante ayuda de Pura y de David Castillejo, hicieron que el trabajo fuera más llevadero, y que llegaran a buen puerto algunos proyectos en los que, a veces, se desanimaba por no ver el final.

Pero no era solo el arte hispanomusulmán lo que le interesaba. Sabía una enormidad de escultura y de pintura, no se perdía una exposición en el Museo del Prado, donde era capaz de describir las pinceladas de los grandes artistas y reconocer su mano o desechar atribuciones desde su punto de vista, y su biblioteca se incrementaba constantemente con catálogos de todas las muestras a las que acudió, en los que habitualmente escribía, como grato recuerdo, cuando y con quien había hecho la visita.

También era, junto con su esposa, un gran coleccionista, de cerámica y sobre todo de figuras de belén que invadían las estanterías de la casa, y que montaba indefectiblemente cada Navidad.

No es lugar aquí para hacer una relación de todas sus publicaciones, cargos, tesis doctorales dirigidas etc, pues el lector encontrará en este volumen, los artículos relativos a la Mezquita de Córdoba, pero el listado completo y exhaustivo de todos sus trabajos científicos, publicados en España y en Gran Bretaña fundamentalmente, así como su densa biografía, lo encontrará en la publicación antes citada sobre el Cuerpo Facultativo de Conservadores de Museos¹, Cuerpo al que Antonio perteneció desde 1974, año en que también obtuvo su doctorado en la

1. *150 años de profesión: de anticuarios a conservadores*, Actas de las Jornadas, 15 a 17 de noviembre de 2017, Museo Arqueológico Nacional, Ministerio de Educación y Cultura, en prensa (previsto para 2019).

Universidad de Granada, con una tesis sobre «La escritura cúfica en los Palacios de Comares y Leones», dirigida por D. Darío Cabanelas. Solo recordar que fue Profesor asociado de Historia del Arte Musulmán en la Universidad de Granada, fue nombrado en 1978 director, por concurso-oposición, del Museo Nacional de Arte Hispanomusulmán en Granada, y obtuvo en 1981 la Cátedra de Arte Musulmán de dicha Universidad.

Pero sí es lugar para hacer mención de la persona que, junto con su madre, le dio lo mejor de sí misma, su esposa Purificación Marinetto. En su vida en común compartieron, además, intereses y aficiones, pero sin ella nada hubiera sido igual. Nunca le vi tan desasistido y abatido como cuando tuvieron que operar a Pura, preocupado por cómo iba a salir su esposa del trance, y angustiado por la situación. Es la única vez que le vi sobrepasado, pero afortunadamente aquel episodio se superó, y quedó solo en el recuerdo.

Este volumen es un homenaje a su memoria y deja patente, de forma manifiesta, que sus esfuerzos tuvieron un resultado que mereció la pena, aquí queda para las generaciones venideras, que, aunque en el futuro puedan consultar sus publicaciones por internet, por la nube o quien sabe por qué nuevos medios de transmisión, no podrán dejar de reconocer el esfuerzo titánico que realizó, y sus importantes aportaciones sobre la mezquita de Córdoba, una de sus máximas pasiones, una investigación inacabable porque cada centímetro cuadrado era motivo de estudio y, sobre todo, de erudición.

Si este texto se inicia con unos emotivos versos de Manrique, me gustaría concluirlo con otro fragmento poético:

«Se quedarán mis cosas sin mí desconcertadas.
Seguirá mi tristeza paseando
por rincones de sombra.
En mi amada ventana del sillón y la mesa
seguirán los ocasos cayendo como siempre,
y el chopo del jardín, crecido ante mis ojos,
morirá y volverá como cuando yo estaba.
En penumbra, mis versos hablarán en voz baja.
Se secarán mis libros poco a poco,
oliendo a fruta vieja.
Diminutas reliquias de mi vida
—una flor en un libro, un verso en alguien—
seguirán, como piedras disparadas,
conservando mi fuerza en este mundo
cuando yo me haya ido
[...].»

José M^a Valverde

I. MEZQUITA DE CÓRDOBA.
TRAZADO PROPORCIONAL DE SU PLANTA GENERAL
(SIGLOS VIII-X)¹

En 1979 publiqué el trazado proporcional de las ventanas de la Bāb al-Uzarā, Puerta de los Ministros² –hoy llamada de San Esteban–, al estudiar su decorado según los dibujos hechos por el arquitecto don Félix Hernández Giménez, y de los que me había facilitado una copia para estudio y publicación si lo deseaba a principio de los 1970³.

Cuando dispuse posteriormente de un alzado completo de esta fachada, hecho por fotogrametría, comprobé primero si las medidas de la parte baja y de las altas inmediatas al alero y almenas eran fiables; tras haberme asegurado comencé a estudiar el trazado proporcional de la fachada entera, y encontré dos sistemas de diseño, uno de los cuales he publicado en 1999, tras una espera de casi dos décadas en la carpeta correspondiente por causas ajenas a mi voluntad⁴; el otro método de trazado espero que vea también pronto la luz. Inicio aquí, en esta Revista, el primero de varios trabajos sobre

1. Archivo Español de Arte, LXXIII, 291, Julio-Septiembre 2000, pp. 217-247.

2. En el xxv aniversario del fallecimiento del Arquitecto Dr. D. Félix Hernández Giménez.

3. Fernández-Puertas, Antonio, «La decoración de las ventanas de la Bāb al-Uzarā' según dos dibujos de don Félix Hernández Giménez», en *Cuadernos de la Alhambra*, 15-17, Granada, 1979-1981, pp. 165-210, figs. 1-56, láms. I-XXVIII, especialmente pp. 167, 170-176, figs. 2-12.

4. Fernández-Puertas, Antonio, «Uno de los dos trazados proporcionales de la Bāb al-Uzarā'», en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 48, Granada, 1999, pp. 59-104, figs. 1-34, láms. I-II.

el sistema proporcional con el que la mezquita de Córdoba entera fue concebida y trazada, y que es el pitagórico heredado de la Antigüedad Clásica grecorromana que llegó al emirato omeya de Córdoba de los siglos VIII y IX, y luego pasó al arte del califato, y pervivió bajo los taifas, almorávides, almohades y nazaríes⁵.

EL SISTEMA PROPORCIONAL: EXPLICACIÓN GENERAL

Esta explicación verbal se entenderá mejor si se siguen los pasos dibujados en la figura 1. Si se da al lado de un cuadrado –cualquiera que sea su medida– el convencional valor de la unidad ($= 1$), la diagonal de ese cuadrado es $\sqrt{2}$ ($= 1.4142\dots$), o sea, un valor inconmensurable, como enseña el teorema de Pitágoras. Por lo tanto, si tomamos el lado de este cuadrado ($= 1$) como el lado menor de un rectángulo, y a su lado más largo le damos la longitud de la diagonal del cuadrado, habremos obtenido un rectángulo proporcional $\sqrt{2}$. A su vez, éste rectángulo $\sqrt{2}$ tiene una diagonal con valor de $\sqrt{3}$, como confirma una vez más el teorema de Pitágoras. De este modo, tras repetir la operación, obtenemos un rectángulo $\sqrt{3}$ (Fig. 1). Si volvemos a realizar otra vez la operación hallamos un rectángulo $\sqrt{4}$ (es decir, un doble cuadrado), y así sucesivamente. Por el mismo principio, si se gira cualquier cuadrado cuyo lado es la unidad ($= 1$) para formar una estrella de ocho puntas, la altura total de esta estrella será la $\sqrt{2}$, como se puede ver en la figura 1. El lector que siga estos primeros pasos sencillos podrá comprender lo que voy a desarrollar en este trabajo y los siguientes⁶.

5. Fernández-Puertas, Antonio, *The Alhambra. 1. From the Ninth Century to Yūsuf I (1354)*, Plates by Owen Jones, Foreword by Godfrey Goodwin, Saqi Books, 1997, pp. 16-78, figs. 4-62, especialmente 16-19. Fig. 4 y bibliografía dada sobre el tema del sistema proporcional en la nota 10.

6. Para un estudio de este sistema proporcional, véase Taylor, Thomas, *The Theoretic Arithmetic of the Pythagoreans*, with an «Introductory Essay» by Manly Hall, New York, 1973, ch. XIII: «On the Method of Discovering the Commensurability, or Incommensurability of these Numbers». Hambidge, Jay, *The Elements of Dynamic Symmetry*, New York, 1967, pp. 17-24, 33-58. P. H. Scholfield, *The Theory of Proportion in Architecture*, Cambridge, 1958, pp. 12-13, nota 1. Land, Frank, *The Language of Mathematics*, London, 1960, pp. 132-202. Ghyka, Matila, *The Geometry of Art and Life*, New York, 1977, pp. 7-19; *A Practical Handbook of Geometrical Composition and Design*, London, 1956, pp. 3-15, figs. 1-17; *Hambidge's Technique for Realizing Dynamic Symmetry*, pp. 16-22, figs. 20-26; *Estética de las proporciones en la naturaleza y en las artes*, Barcelona, 1983; *El número de oro. 1. Los ritmos*, Barcelona (sin fecha), pp. 25-144. Lawlor, Robert, *Sacred Geometry, Philosophy and Practice*, London, 1982, pp. 25-35. Borissa Vlievitch, M., *The Golden Number and the Scientific Aesthetics of Architecture*, with preface by Hautecoeur, Louis, London, 1958, pp. 12-29, especialmente pp. 22-23, fig. 18. Meunié, Louis, *L'architecture et la géométrie. Symétries et rythmes harmoniques*,